



JUAN JOSÉ BARREIRO

**TARDES DE OTOÑO**



VIGO - 1988

**JUAN J. ARIAS BARREIRO**

# **TARDES DE OTOÑO**

**VIGO - 1986**

A mi amadisima Elena e  
hijos con toda la gratitud

## I

No siento lo que sentía  
al despertar este día.  
Mi cuerpo en un volcán apagado,  
cual fuego carente de pasión.  
Me esfuerzo, en verdad con ilusión.  
Mas parece que todo me está vetado.

Pero algo me hace recordar  
que aquel día, lejano, fue hermoso  
en el hacer y en el obrar.  
Tal vez, hoy, fuese penoso.

En estos momentos, todo es lejanía.  
La verdad es que siento pena  
por no recordar aquel día.  
¡Que lejos queda la playa, la arena!

## II

Sigo despierto, pero sueño en un pasado  
oprimido y abrasador  
que me atormenta cual condenado  
en espera de lo peor.

Y sueño dormido, con un despertar  
libre de toda atadura,  
igual que las olas del mar  
rompiendo en la frágil amura.

Hoy, aunque libre, estoy apenado.  
La llama que antaño florecía  
como un fuerte sol de mediodía,  
no alumbra. Es volcán apagado.

Pero, con pensar, voy soñar para revivir  
el ayer con libertad.  
Aunque éllo me haga sufrir,  
quiero ser fiel a la vardad.

### III

Anduve sin rumbo por el ancho arenal  
en busca de algo perdido.  
Nada había. Todo sigue dormido,  
Las olas, la arena, el mar. Todo está igual.

En el caminar lento y pausado  
por aquella copiosa blancura,  
sentí como un murmullo endiablado  
que hizo ondear mi vestidura.

Mas me volvía alrededor  
y tan sólo había el resplandor  
del agua sobre la arena,  
que estaba dócil, tranquila, serena.

Y es que allí, antaño, hubo algarabía,  
voces, murmullos, ruidos  
de seres y objetos queridos.  
Todo era movimiento, alegría.

Me regocijé al contemplar,  
a lo lejos, en lontananza,  
las dornas raudas en su navegar,  
en busca de una tranquilidad, una esperanza.

#### IV

Voy caminando sin parar.  
No sé donde, ni cual el destino.  
Busco solo el placer de pasear  
por un sendero, por un camino.

Y en este cansino peregrinar  
encuentro mi Yo de ayer,  
exhausto y vencido por alcanzar  
su esencia, identidad, su ser.

El encuentro por inusual fue penoso.  
Las diferencias atemperantes en el pensar  
nos alejaban de todo dialogar;  
exento de luz. Todo oscuro, frondoso.

## V

Viento huracanado del mar.  
Lluvia copiosa de la arena.  
Permitir que salga a navegar  
en agua tranquila y serena.

Gracias os doy por vuestra atención.  
Os prometo relataros misterios  
de naufragios, con rigor y sin pasión,  
de los fondos y cementerios.

Pero darme tiempo en buscar  
a ellos, mis amigos: las dornas, las gamelas  
que salieron de mi playa, de su lar  
raudas y veloces. Con todas sus velas.

Estoy lejos, muy lejos;  
pero próximo a sus rostros, sus caras.  
Veo ya sus ajados aparejos,  
pero no los remos, las varas.

Ahora estoy en su ambiente,  
pero no puedo regresar.  
Habeis embravecido el mar  
con vientos y lluvias de poniente.



## VI

Por qué hoy no es como ayer.  
Por qué yo no soy el mismo.  
Por qué tenemos que fenecer.  
Por qué hay tanto abismo.

Por qué envejecemos.  
Por qué todo no es igual.  
Por qué sufrimos y padecemos.  
Por qué el bien cambia por el mal.

Por qué, Por qué, Por qué?  
... Porque somos humanos.

## VII

Volar con la imaginación  
es vivir un sueño insospechado  
de fantasía e ilusión  
en un mundo idealizado.

Voy sacar raudo un billete  
para ese viaje de placer  
que ansío vehemente conocer  
y mandar la Tierra al garete.

Estoy volando muy alejado.  
veo seres animados y animosos.  
Mi cuerpo parece ya más relajado  
al contemplar jardines hermosos.

Observo paz y tranquilidad  
en todos sus alrededores  
con senderos de bellas flores  
para relax de esa otra humanidad.

## VIII

En un día gris y nublado  
cae agua del cielo.  
Riega mi fértil suelo  
dejando verde mi poblado.

Esta lluvia fina  
que llega sin ruido  
es delicia para mi retina.  
La quiero, no la olvido.

Esta es mi Patria lluviosa.  
Toda ella cubierta de verdor.  
Con pétalos de la más bella flor,  
y una primavera hermosa.

Este lugar mio es Galicia.  
Antigua, dócil y laboriosa.  
Vivir en ella, una delicia.  
Pero, sin trabajo se hace penosa.

## IX

Triste, muy triste es la noche  
con sus luces y escaparates  
para gentes de a pie y sin coche,  
que ven tanto derroche  
en seres haciendo disparates.

Noche horrenda para olvidar.  
Alumbras a los adinerados,  
y haces sombra a los condenados  
que ya no saben pasear.

Noche desierta y dormida.  
te dejo sola con tus luces.  
No tienes alma. Solo cruces,  
para esa riqueza podrida.

## X

La noche estaba a caer.  
Hacía frío. Era invierno.  
El día siguiente fue eterno  
al recordar aquel pobre ser.

Desde aquella tarde invernal,  
la noche fue interminable.  
No dormí. Ni bien, ni mal.

No podía quedarse.  
Tuve, con dolor, que hacerlo.  
No cabía, por más, retenerlo.  
Pena y pesar me dió al marcharse.

Pienso hoy en su libertad.  
En sus ansias de vivir,  
de jugar, de corretear.  
Faltaría a la verdad  
no quererlo encontrar,  
para poder dormir, ....

## XI

Vete, déjame tranquilo.  
No quiero tu compañía.  
Cuando un día fuiste mía,  
me tenias siempre en vilo.

Contigo nada fue realizable.  
Sólo interés. Sólo pasión.  
Me hiciste abominable;  
hundido; sin ilusión.

Ahora quiero descansar.  
Vivir libre; pensar.  
Ser yo mismo; el de ayer;  
para sentir y querer.

## XII

No dejes para después el presente.  
El futuro no te pertenece.  
Vive, hoy, intensamente  
que igual mañana no amanece.

Piensa que no eres eterno.  
Tu vida es momentánea.  
Sin llegar, quizá, al próximo invierno.  
Pues la muerte te puede venir instantánea.

Descubre, hoy, esa grandeza  
que vives actualmente.  
Sé sincero y paciente,  
y verás en tu cuerpo una fortaleza.

### XIII

Sigo navegando sin rumbo  
por este océano misterioso  
en busca de mi identidad.  
Llevo años, siglos. Una eternidad.

No se quien soy.  
Ni de donde vengo.  
Algo me dice que nada tengo.  
Que no puedo alcanzar  
paz en este mar,  
tenebroso y sediento.  
Solo me quedan el cielo y las nubes.  
Me voy, pues, hacia ese firmamento.



## XIV

Me encuentro deprimido.  
Todo lo veo negro y oscuro.  
Quisiera estar dormido  
y olvidarme del futuro.

Porque tanto se planifica  
si somos todos hermanos.  
Esta sociedad se muere. Se mortifica.  
Se olvidan que somos humanos.

Se corre veloz y deprisa  
para llegar. Y luego seguir.  
En el fondo, ésto me da risa;  
pues ello, no es vivir; es sufrir.

Por eso quiero claudicar.  
Dejar este falso progreso  
que me ata; me tiene preso,  
y no me deja dialogar; descansar.

## XV

Cielo claro y estrellado;  
acógeme en tu seno  
limpio y purificado  
que aquí abajo todo es veneno.

No me gusta el día al despuntar.  
Todo es bullicioso y ensordecedor,  
cual fieras para matar  
al osado y criminal cazador.

Me agrada la noche estrellada,  
con sus focos luminosos,  
cristalinos, silenciosos,  
en la serena bóveda callada.

## XVI

Otoño de San Martín.  
Verano del invierno.  
Quien pudiera ser eterno  
para jugar, jugar sin fin.

San Martín de verano.  
Mi patrón del otoño.  
Llévame de tu mano  
como una madre al retoño.

San Martín de trompos en el camino.  
Quítame años vividos  
para volver a ser niño,  
y jugar con los trompos queridos.

San Martín, amigo y Patrón.  
Devuélveme aquella ilusión  
de inocencia, pura, sana.  
Tan bonita, hermosa, lejana.

## XVII

No tengo que decir.  
Me falta imaginación.  
Intento, vanamente, discurrir,  
pero no viene la inspiración.

Salgo a pasear  
por un jardín de rosaleda.  
Noto mis ojos parpadear,  
pero solo en el agua, que está queda.

No puedo hacer nada.  
Lo dejo para otro día  
que tenga la mente descansada.  
Hoy, esta mañana de Otoño es muy fría.

## XVIII

Estoy hasta las narices de esta puñetera.  
Se pavonea y pinta como una hortera.  
A veces pienso que está loca.  
Pero no, no está ida. Es mala uva.  
Tozuda como una roca,  
y salvaje como una baluba.

Mi resistencia es limitada.  
Ganas tengo de echar un exabrupto  
para aliviar esta mente cansada,  
y comportarme como un bruto.

Creo tener, ya, la solución.  
Desde hoy, deja de existir.  
No quiero hacer como otros, el camaleón.  
Voy cortar de tajo para volver a sonreír.

## XIX

No entiendo “eso” de compañero.  
Obviamente viene de compañía.  
De compartir una tarea común  
y con el tiempo revertir en una amistad.  
Pero realmente, ello, es una utopía;  
pues aunque vayan en el mismo sendero  
no todos coinciden en Irún.

Con compañía impuesta por obligación  
no existe "eso" de compañeros;  
cada cual busca su “posición”  
para convertirse en viles peseteros.

Claro que hay excepciones,  
si coinciden seres integros y enteros.  
estos tienen clase y condiciones,  
y son, en realidad, los compañeros verdaderos.

## XX

Hoy la moda es el trabajo.  
Pero nadie quiere laborar.  
Es duro estar en el tajo  
y fácil y divertido pasear.

Se habla mucho de un “Empleo”  
para vivir y disfrutar.  
Pero, ojo, el esqueleto sin forzar.  
Es necesario para el paseo.

El trabajo no es decir. Es hacer.  
Sólo los tontos laboran.  
Los listos se aprovechan y forran,  
para disfrutar, vagar. Un placer.

## XXI

Arracife y rompeolas,  
no tienes compasión.  
Devoras con gigantescas olas  
a todos, en tu demarcación.

Solitaria y pedregosa.  
No piensas porque eres roca.  
De los náufragos eres losa,  
al engullirlos como una foca.

El mar bravo es tu enemigo  
que te embiste y tortura.  
Y tu te ensañas con toda criatura  
que busca en tí un abrigo.

Iré a tu morada en calma,  
para sentir a mi compañero.  
Le llevo una flor, una palma;  
pues ahí mismo yace con su velero.



## XXII

De siempre fue al mar mi pasión.  
Con sus bellos colores variados,  
y su horizonte lleno de ilusión.  
Vivirlo es para afortunados.

El mar tan igual y cambiante,  
no me cansa; me fascina.  
Envidio al navegante  
que contempla y alegra su retina.

En calma o enfurecido,  
es espectáculo grandioso.  
En él casi he nacido,  
y por ello me siento muy dichoso.

## XXIII

Llama languiente iluminada  
que sobre el manto de la marisma  
rojiza, florece el agua misma  
el atardecer, la ensenada.

El astro rey se oculta en el mar  
en espera de un nuevo amanecer,  
y las aguas, mansas al atardecer,  
suspiran un armónico despertar.

Los prados dormitando sosegados  
pacen ajenos al bello resplandor,  
sumiéndose en seres olvidados.

## “ EL ATARDECER ”

### Soneto

Llama languiente iluminada  
que sobre el manto de la marisma  
rojiza, flrece el agua misma  
al atardecer, la ensenada.

El astro rey se oculta en el mar  
con satisfacción de haber cumplido  
un día hermosamente vivido  
con tierras y gentes de este lugar.

El cielo se dibuja multicolor  
y los montes, gigantes sombreados,  
ennegrecen el ocaso de rubor.

Los pados dormitando sosegados  
pacen ajenos al bello resplandor,  
sumiéndose en seres olvidados.

## XXIV

No era manía  
que estuviera despierta.  
Como de noche no dormía  
dejaba, siempre, la puerta abierta.

De repente, rauda y temblorosa,  
emprende veloz huída,  
posándose dulce como una mariposa;  
hasta quedarse profundamente dormida.

Hoy, el campo es su morada.  
Sin puertas ni cerraduras  
que la tengan aprisionada.  
Es libre y feliz sin ataduras.

## XXV

Encima de las olas encrespadas  
voy caminando sin parar.  
Me llevan sobre un mar  
inmenso e infinito  
al encuentro almas afortunadas.

No logro dar una explicación  
a esta aventura improvisada.  
Instantes antes, en mi embarcación,  
dormía, en una noche estrellada,  
con un sueño sereno y profundo,  
y ahora me veo totalmente despierto,  
como si vagara por otro mundo,  
apacible, tranquilo; como un desierto.

Insconciente, toco la cabeza,  
y siento un agudo dolor  
que me confirma la certeza  
de que todo fue un sueño encantador.

Los sueños son agradables,  
si hay un buen despertar.  
pero interrumpidos por una caída,  
se hacen detestables.  
Indignos, incluso, de recordar.

## XXVI

Me siento muy feliz;  
pues hoy es comienzo  
de probar esta perdiz  
aunque esté pintada en el lienzo.

Porque también se come con la imaginación.  
No somos felices con sueños gratos  
que hacemos reales, sin distinción  
Entre faisanes y gatos?

Ahora que todo lo imagino,  
voy probarme un buen faisán  
y regarlo con un espumoso vino  
que será, seguro, un buen Champán.

## XVII

Veinte siglos recordando  
aquellos “Nodales” primeros.  
Veinte siglos, a toda vela, navegando  
en busca de rectos senderos  
para alcanzar esa JUSTICIA,  
donde hoy impera la codicia.

Veinte siglos festejando un nacimiento  
con pinos y estrellas artificiales,  
que más bien es para lucimiento  
de fiestas y juergas bacanales.

Miremos y lavemos la cara de la hipocresía  
en el espejo de la verdad,  
y limpios con sana alegría  
lograremos un mundo de hermandad.

## XXVIII

“Iva” la mar de bien con el “igete”,  
y mire ahora usted  
que con ese “valor añadido”  
se me pone el trabajo jodido.

Y no le digo nada de esa “pantalla”.  
Pulsa teclas a “esgalla”,  
y salen números que es una maravilla;  
igualito que si fuesen chorizos de “Revilla”.

Yo, ignorante de mi, no se si fue mejor.  
Desde luego el trabajo va faltando  
y todos nos quedaremos mirando  
a ese “cerebro” que es un primor.



## XXIX

Hoy es día de alabanza.  
Aquellos, vosotros, compañeros de la niñez,  
volvemos de nuevo con la esperanza  
de unirnos hasta la vejez.

Yo, en verdad, me siento contento  
porque sé que hoy es comienzo  
de venideros acercamientos, sin miedos,  
sin rencillas. Con ansias y alientos.

Aquella añorada juventud  
tan llorada, ahora, por nosotros  
viene de nuevo, quizás, con más salud.

Porque en este instante, pensadlo bien,  
vuelve la juventud a nosotros  
brillante por la Estrella de Belen.

XXX

Mosquitos malvados.  
Sois pequeñitos,  
pero picais como condenados.

Dejadme en paz y tranquilo  
que bastante tengo con el trabajo.  
No tireis de mi ovillo el hilo  
porque llevareis un guantazo.

No volvais a interrumpirme,  
e iros por el aire a volar  
que es donde debeis estar;  
que yo de aquí no quiero irme.

# **TARDES DE OTOÑO**





## **JUAN JOSÉ ARIAS BARREIRO**

Nado en Bueu no ano 1.938. Cursa estudos de bacharelato, obtendo o Título de Grao Superior no Instituto de Pontevedra. En Madrid fai oposicións ó Corpo Xeral da Armada e Corpo de Maquinas.

Estudou Maxisterio, exercendo o mesmo en diversas academias de Pontevedra. Máis tarde trasladase a Vigo, onde reside na actualidade, alternando a ensinanza co traballo de Administrativo.

Ten varios premios literarios, tamén, con poesías en lingua castelá. Colaborou cos seus artigos nalgunhas revistas.

O poema, “Lembranzas do Mar de Bueu”, foi premiado polo Patronato Rosalía de Castro, e parte da súa obra foi publicada no Centro Galego de Buenos Aires, así como na Hermandad Gallega de Caracas.

Na súa obra en galego destaca polo sentimento apaixonado co que describe os feitos e personas cheos de saudade e morriña. Respecto os seus traballos en castelán, o seu estilo é seco e esgazado.